

Analysis of Corporate Social Responsibility in the construction sector in Cuenca

Análisis de la Responsabilidad Social Empresarial en el sector de la construcción de la ciudad de Cuenca

Autores:

Segarra-Cabrera, Galo David
UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CUENCA
Independiente
Cuenca– Ecuador



galo.segarra.71@est.ucacue.edu.ec



<https://orcid.org/0000-0002-1996-8586>

Banegas-Campoverde, Christian Mauricio
UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CUENCA
Independiente
Cuenca– Ecuador



cbanegas@ucacue.edu.ec



<https://orcid.org/0000-0003-1102-2283>

Fechas de recepción: 26-ENE-2025 aceptación: 26-FEB-2025 publicación: 15-MAR-2025



<https://orcid.org/0000-0002-8695-5005>

<http://mqrinvestigar.com/>

Resumen

Esta investigación tiene como objetivo determinar la aplicación del enfoque de Responsabilidad Social Empresarial en el sector de la construcción de la ciudad de Cuenca. Para esto, se desarrolló una investigación cualitativa de tipo descriptiva, de carácter exploratorio y documental con los cuales se realizaron procesos de sistematización teórica y procesamiento de la información. El diseño de la investigación es de corte no-experimental de tipo transaccional o transversal. Se utilizaron como instrumentos las encuestas con los indicadores de Responsabilidad Social Empresarial para recopilar la información de las empresas y personas cuya actividad comercial principal registrada se encuentran como actividades de construcción en la ciudad de Cuenca. Se pudo conocer el nivel de aplicación de cada una de las dimensiones de la RSE basadas en el modelo de triple bottom line las cuales profundizan prácticas dentro del ámbito económico, social y ambiental. Las experiencias en cuanto a políticas y estrategias que se han aplicado en las empresas objeto de estudio, así como características que las identifican dentro del sector. El diagnóstico de la RSE en el sector de la construcción evidenció que la dimensión social es la más fortalecida, destacando prácticas en derechos laborales, equidad de género y apoyo a stakeholders. El análisis de regresión logit confirmó que esta dimensión influye significativamente en la percepción económica, mostrando que empresas con mejores relaciones laborales y equidad social obtienen mayores beneficios económicos.

Palabras clave: Responsabilidad social empresarial; desarrollo sostenible; sostenibilidad; dimensiones

Abstract

This research aims to determine the application of the Corporate Social Responsibility (CSR) approach in the construction sector of the city of Cuenca. To achieve this, a qualitative, descriptive, exploratory, and documentary research was conducted, involving theoretical systematization processes and information processing. The research design is non-experimental, transactional, and cross-sectional. Surveys were used as instruments, incorporating CSR indicators to collect data from companies and individuals whose main registered business activity is related to construction in the city of Cuenca. The expected results include the level of application of each CSR dimension based on the triple bottom line model, which focuses on practices within the economic, social, and environmental spheres. The study also aims to identify the experiences with policies and strategies applied in the companies under study, as well as the characteristics that define them within the sector. The diagnosis of CSR in the construction sector revealed that the social dimension is the strongest, highlighting practices in labor rights, gender equity, and stakeholder support. The logistic regression analysis confirmed that this dimension significantly influences economic perception, showing that companies with better labor relations and social equity achieve greater economic benefits.

Keywords: Responsability Social Corporate; social development; susteintability; dimensions

Introducción

La Responsabilidad Social Empresarial es una estrategia que han venido aplicando las empresas como vía para mejorar su imagen ante la sociedad y como una forma de incrementar su competitividad y rentabilidad. Esta nueva forma de hacer empresas contrasta con el enfoque que tenían los empresarios basados en modelos de productividad, eficiencia y eficacia, pero ahora reconocen que esto no basta para satisfacer las necesidades empresariales. Actualmente, las empresas deben buscar aumentar su rentabilidad y comprender el impacto que su actividad puede tener en la calidad de vida de sus empleados y en la comunidad en general.

Por lo tanto, es crucial que las empresas prioricen sus relaciones laborales e institucionales, integrando la Responsabilidad Social Empresarial (RSE) como una forma de gestionar y hacer negocios, con el objetivo de incrementar los ingresos y actuar de manera socialmente responsable con el medio ambiente y la sociedad. Según Porter (2002), la implementación de la RSE puede mejorar la competitividad de una empresa al combinar acciones económicas con beneficios sociales para diferenciarse en el mercado, asimismo el autor enfatiza en que apoyar el desarrollo sostenible del entorno puede impulsar la competitividad.

Marín & Ortiz (2017) señalan que, para las micro, pequeñas y medianas empresas (MiPymes), la RSE es especialmente relevante, ya que proporciona orientación para mejorar los procesos productivos, aumentar la fidelidad de los clientes, y motivar a los empleados, fomentando la creatividad e innovación. Las empresas que aplican estrategias para la maximización de sus beneficios económicos y la búsqueda de la satisfacción de necesidades sociales y ambientales pueden llegar a alcanzar gran reputación entre sus trabajadores, clientes, gobiernos y medios de comunicación, esto a su vez puede verse reflejado en mayores utilidades para los accionistas o dueños de estas empresas (Cochran, 2007).

En América Latina y el mundo, las grandes organizaciones y multinacionales han adoptado el modelo de RSE como parte de su estrategia, no solo debido a las regulaciones locales, sino también por la creciente preocupación global por la sostenibilidad. Esto se refleja en el valor otorgado a los recursos y a todos los aspectos de la sociedad. Por lo general, las empresas en sectores prominentes y de alta productividad son las que han optado por implementar formalmente la RSE. Aunque en Ecuador hay pocas organizaciones que han comenzado este

proceso, informes del Consorcio Ecuatoriano para la Responsabilidad Social (CERES) muestran que la adopción de un plan de RSE ha tenido efectos positivos tanto en su entorno como en sus resultados.

Las empresas competitivas, buscan desarrollar sus fortalezas generando diversas actividades innovadoras que contribuyan al desarrollo social y el cuidado medioambiental. La aplicación de acciones que fomenten actividades socialmente responsables por parte de las empresas podría verse reflejado a su vez en el sector, volviéndose más competitivo y marcando nuevas tendencias de dinámica empresarial.

Uno de los sectores que juega un papel fundamental en el progreso de las comunidades es el de la Construcción, siendo responsable de la creación de infraestructura vital como las viviendas, comercio, sistemas de transporte, servicios sanitarios entre otros proyectos. Este sector desempeña un papel crucial en la tanto en la economía de un territorio como en su ámbito social, impulsando la generación de empleo, generando soluciones al crecimiento poblacional y la seguridad social. (Rojas et al., 2020)

Según Revista Ekos (2024) se estima que la contribución del sector de la construcción al PIB total será del 9,2% este año, por lo que se posiciona como uno de los cinco sectores destacados en términos de Valor Agregado Bruto (VAB) en la economía ecuatoriana. La aplicación de estrategias socialmente responsables en sus diversas dimensiones permitirá que las empresas se vuelvan más competitivas y atractivas para la inversión contribuyendo así el crecimiento económico del sector.

En la presente investigación se hace un análisis sobre la aplicación de la RSE en las empresas del sector de la construcción de la ciudad de Cuenca. Estas empresas necesitan determinar cuáles son las dimensiones de RSE más importantes que se apliquen a su sector y la forma de evaluarlos para que sean una empresa sostenible y socialmente responsable.

Lo mencionado anteriormente justifica que en la presente investigación se formula como problema científico la determinación de las características de Responsabilidad Social Empresarial del sector de la construcción en la ciudad de Cuenca. Para la respuesta a este se formula como objetivo general determinar la aplicación del enfoque de RSE en el sector de la construcción en la ciudad de Cuenca.

Marco teórico

En el estudio de los fundamentos teóricos que serán investigados y analizados con el fin de poder dar un contexto del tema y profundizar las categorías abordadas en esta investigación se presentan las principales tendencias teóricas sobre la RSE, sus casos de estudio empíricos vinculados con el sector inmobiliario y de la construcción. Dentro del análisis integral de la aplicación del enfoque de RSE como estrategias, es importante identificar las características fundamentales de la RSE, sus dimensiones más representativas y cómo la aplicación de las mismas pueden ser medidas y evaluadas en el tiempo.

Tendencias teóricas principales de la RSE

La Responsabilidad Social Empresarial (RSE) ha evolucionado hacia un enfoque integral en el que las empresas no solo buscan maximizar sus beneficios económicos, sino también generar impactos positivos en la sociedad y el medio ambiente. De acuerdo con Trillo et al., (2024), la RSE es un modelo de gestión que permite a las empresas integrar preocupaciones económicas, sociales y ambientales en su estrategia corporativa, fortaleciendo su sostenibilidad a largo plazo. En esta misma línea, la RSE se concibe como una estrategia que va más allá del cumplimiento normativo, integrando preocupaciones sociales y ambientales en la gestión empresarial para fortalecer la relación con los stakeholders y fomentar un modelo de negocio sostenible. (Rodríguez et al., 2023)

Según la Comisión de las Comunidades Europeas (2001) la RSE implica que las empresas se comprometan voluntariamente a abordar cuestiones sociales y ambientales en consonancia con sus actividades comerciales y su interacción con la sociedad. Además, se destaca que la responsabilidad social va más allá del cumplimiento legal, implicando inversiones adicionales en capital humano, medio ambiente y relaciones con los grupos de interés. Esta conceptualización de la RSE se sustenta en tres elementos: voluntad, identidad y sostenibilidad, y relación con los grupos de interés.

Ninguno de estos aspectos considera el cumplimiento normativo como algo inherente a la RSE. Estas normas son solo algunas de las acciones que las organizaciones deben llevar a cabo. En consecuencia, las iniciativas de responsabilidad social no deben limitarse al cumplimiento de obligaciones legales, sino que deben formar parte de la visión estratégica de la organización en su relación con su entorno. La voluntad de actuar debe surgir del interés

genuino de la empresa por contribuir al bienestar social y ambiental. El principio de identidad y sostenibilidad implica el compromiso de la empresa de alinear su crecimiento económico con la preservación del medio ambiente, en lo que se conoce como "desarrollo sostenible". Por ende, la RSE se centra en promover el bienestar de todos los grupos de interés, incluyendo clientes, accionistas, proveedores y empleados, como parte integral de su filosofía. (Rincón et al., 2018)

La RSE tiene un antecedente histórico importante en la ley francesa n°77-769 del 12 de julio de 1977. La cual fue dedicada específicamente a temas de responsabilidad social para las empresas francesas. Posteriormente, esto marcó una tendencia entre las empresas multinacionales para integrar los modelos de RSE en sus planes anuales de gestión, respaldados por iniciativas surgidas de organizaciones y regulaciones internacionales (Mugarra, 2001)

En 1997, se estableció la Global Reporting Initiative (GRI), una organización sin fines de lucro que representa diversos intereses, fundada por CERES y el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA). En 2002, la GRI se consolidó como una institución permanente, estableciendo su sede en Ámsterdam, Países Bajos, con oficinas adicionales en Australia, Brasil, China, India y Estados Unidos, y una red global de 30.000 personas (Koehn & Fierro, 2015)

En 2010, se promulgó la norma ISO 26000:2010 - Responsabilidad Social en Ginebra, Suiza, con el propósito de estandarizar las relaciones empresariales con las personas y el medio ambiente, incluyendo aspectos relacionados con los derechos humanos. La certificación de ISO 26000 aborda la implementación de prácticas efectivas de responsabilidad social empresarial para garantizar la sostenibilidad a largo plazo, fundamentadas en acciones éticas y responsables. (ISO, 2010)

En la actualidad, la crisis derivada de la pandemia de COVID-19 ha resaltado la importancia de la Responsabilidad Social Corporativa, un concepto frecuentemente vinculado con el compromiso que las empresas asumen frente a la comunidad en la que operan. En este contexto, incluso organismos no gubernamentales han enfatizado su relevancia. Según la ACNUR (2019) la Responsabilidad Social Corporativa se refiere a las prácticas adoptadas por las empresas para gestionar sus actividades de manera ética y sostenible, buscando

minimizar los impactos negativos sobre sus grupos de interés, el medio ambiente y la sociedad en su conjunto.

Cómo lo indican Koehn & Fierro (2015), los stakeholders o grupos de interés son grupos diversos que pueden ser impactados positiva o negativamente por la empresa, como accionistas, proveedores, empleados, el Estado y clientes. Las decisiones de la empresa tienen repercusiones en cada uno de estos grupos, así como en su desempeño en el mercado y en la sociedad.

En este contexto, las empresas han puesto mayor énfasis en satisfacer las necesidades más urgentes de su entorno inmediato antes de expandir su enfoque hacia el aprovechamiento de oportunidades a nivel global. Esto se logra mediante la cooperación y la búsqueda de soluciones innovadoras. La alineación de las estrategias organizacionales con esta perspectiva requiere una planificación estratégica y una integración más profunda con la toma de decisiones corporativas, lo que favorece a aquellas compañías que adoptan prácticas avanzadas para mantenerse competitivas a largo plazo. (Chaparro et al., 2024)

Los autores (Castro et al., 2023) señalan que la RSE puede entenderse como una estrategia social capaz de generar ventajas competitivas para la organización. Esta táctica debe ser diseñada de manera rigurosa, de forma que ocupe un lugar fundamental en la misión corporativa. Su implementación debe adoptar un enfoque equilibrado, que contemple de manera estratégica tanto los objetivos sociales como los financieros.

La identificación de las demandas de los stakeholders debe ser considerada como un componente esencial dentro de esta estrategia, al igual que la búsqueda de sinergias entre las actividades de investigación y desarrollo (I+D) y la implementación de programas y proyectos sociales. Es fundamental reconocer que los resultados de estas acciones no se obtendrán de manera inmediata, por lo que la Responsabilidad Social Empresarial debe ser gestionada como una inversión a largo plazo, tal como lo destacan Vásquez et al., (2020).

Teoría de los Stakeholders

Desde que se publicó la teoría de Friedman (1970), la cual afirmaba que la única responsabilidad social de una empresa era maximizar los beneficios para sus accionistas, ha habido un amplio debate sobre el alcance de las obligaciones sociales de las empresas (Fernández & Bajo, 2012). A mediados de los años ochenta del siglo pasado, surgió una

nueva perspectiva en la gestión empresarial. El trabajo de Freeman (1984) sobre la teoría de los stakeholders introduce la consideración de una amplia gama de grupos, además de los accionistas, que pueden influir en la empresa o ser afectados por ella, y cuya ausencia haría que la empresa dejara de existir.

La identificación de los stakeholders es un tema común en la literatura de la RSE, que ha generado diversas clasificaciones de áreas de aplicación. Los documentos de la Comisión de las Comunidades Europeas (2001) en concordancia con lo expuesto por González et al., (2021) diferencian estas dimensiones entre internas y externas. En la dimensión interna, que se refiere a las prácticas responsables de las empresas que afectan a los trabajadores, se consideran aspectos como la inversión en recursos humanos, la salud y la seguridad, la gestión del cambio, el impacto ambiental y la gestión de los recursos naturales utilizados en la producción. La dimensión externa aborda el entorno físico local, los socios comerciales, los proveedores, los consumidores, los derechos humanos y los problemas ecológicos globales.

Según los autores Urquiaga et al., (2022) la teoría de los stakeholders destaca la creación de valor a través de la gestión de relaciones con las partes interesadas, subrayando un valor intangible que va más allá del aspecto económico. Este valor, tanto interno como externo, es crucial para el éxito económico a corto, mediano y largo plazo de la empresa, ya que fortalece el poder de los empleados, mejora el entorno laboral y facilita la gestión del conocimiento, lo que puede reducir costos y fomentar la mejora continua. Esto resalta la relevancia del análisis de las partes interesadas en una empresa, ya que facilita la alineación de metas y expectativas, permitiendo que los proyectos se basen en acciones que conduzcan al éxito deseado. (González et al., 2021)

Fernández y Bajo (2012) proponen una clasificación similar que organiza a los stakeholders y las responsabilidades de la empresa hacia cada uno, definiendo tres tipos de responsabilidades. Las responsabilidades primarias son inmediatas y se relacionan con los miembros de la organización, como accionistas, dirección y empleados. Las responsabilidades secundarias están dirigidas al entorno específico de la empresa, como proveedores, prestamistas, distribuidores, clientes, competidores, comunidad local y entorno

natural. El tercer nivel de compromiso se establece con los integrantes del entorno social general, incluyendo la Administración, la comunidad y la naturaleza.

Por otro lado, Clarkson (1995) clasifica los grupos de interés en voluntarios y no voluntarios. Los voluntarios incluyen accionistas, inversores, empleados, directivos, clientes y proveedores, quienes eligen relacionarse con la empresa. Los no voluntarios comprenden ciudadanos, Administraciones Públicas, comunidades, medio ambiente y generaciones futuras, que no optan por establecer una relación con la organización.

Enfoques y dimensiones aplicados de la RSE

El concepto de RSE ha experimentado una clara evolución. Inicialmente, se concebía como una responsabilidad elemental de contribución a la sociedad, pero con el tiempo ha ampliado su alcance para incluir áreas de influencia como lo social, lo ambiental y lo económico. Esto ha resultado en una participación activa en la sociedad y en una actividad integrada en la estrategia corporativa de las organizaciones. De acuerdo con De la Garza:

Cada vez más las empresas perciben que la responsabilidad social es un tema que no está restringido solamente a las acciones sociales o ambientales desarrolladas por la organización en la comunidad, sino que implica también las prácticas de diálogo e interacción con los diversos públicos de la empresa (...) Para que la empresa trabaje en el tema de la responsabilidad social, en una perspectiva sistémica y amplia, es necesario que éste sea incorporado a los procesos de gestión y, por lo tanto, tratarlo como parte de las estrategias de negocio y del sistema de planeación interna de la empresa (2013, p.23).

Según Carroll (1991) la implementación de la RSE en las empresas se divide en cuatro dimensiones, que abarcan la mayoría de los aspectos del sector de la construcción. Estas dimensiones incluyen lo económico, lo legal, lo ético, lo filantrópico y lo medioambiental. Lo económico se refiere a que las empresas generen mayor lucro, su naturaleza es generar mayores ingresos y beneficios en la venta de bienes y servicios. Lo legal hace alusión a que las empresas cumplen con el marco normativo dentro del contexto jurídico, su responsabilidad es ir en concordancia con la ley. En lo ético las empresas demuestran sus obligaciones y valores para con todos sus grupos de interés conforme su naturaleza ética. La dimensión filantrópica demuestra cómo la empresa expresa acciones solidarias, enfocada en

ayudar a la sociedad de manera cada vez más efectiva; y la dimensión medioambiental hace referencia a todos los efectos en contra de la naturaleza generados a causa de la actividad.

Las estrategias de RSE buscan satisfacer las demandas de los diferentes grupos de interés de la empresa (stakeholders), centrándose en los pilares de la RSE: compromiso social, económico y medioambiental.

Por otra parte, Rincón et al, señala:

[...] la sociedad actual hace cada vez más recurrentes sus demandas y reclamos a las organizaciones para que actúen en función del triple bottom line, refiriéndose a los tres vectores: económico, social y ambiental, que condicionan la inserción en los mercados de manera competitiva sostenidamente en pro del desarrollo sostenible de cara a una economía del bienestar (2017,p.29).

Lo anterior permite identificar que, tanto la sociedad como los grupos de interés involucrados en las actividades comerciales están cada vez más conscientes de la relevancia de los factores sociales, económicos y ambientales. Esto se traduce en prácticas de consumo y uso responsables y en una mayor preocupación empresarial por responder a estas expectativas, no solo en sus procesos internos, sino también generando un impacto positivo en su entorno y beneficiando a sus grupos de interés externos. Al entender que su responsabilidad principal es ser productiva y mantenerse operativa, las empresas buscan asegurar su sostenibilidad y permanencia en el mercado.

La dimensión económica implica evaluar cómo la empresa lleva a cabo sus actividades productivas y comerciales, enfocándose en elementos como la creación de productos que respeten principios de responsabilidad social, la aplicación de precios equitativos, la administración de riesgos y la inversión en iniciativas que generen beneficios sociales

La dimensión social está relacionada con cómo la empresa se integra y participa en la comunidad y en la sociedad en general. Esto se refleja en actividades como la creación de empleo, la oferta de beneficios sociales, la promoción de la igualdad de género y el apoyo a la educación comunitaria. Por un lado, implica el cumplimiento de las normativas legales y estándares éticos en las relaciones con la comunidad; por otro, requiere que las acciones de la empresa sean coherentes con las tradiciones y la cultura del entorno en el que opera.

La dimensión ambiental se centra en el compromiso de la empresa con la protección del ecosistema, lo cual se refleja en acciones orientadas a la preservación del entorno, la reducción de impactos negativos, y la creación de productos que sean respetuosos con el medio ambiente. Es fundamental que las empresas minimicen cualquier efecto adverso que su actividad pueda tener sobre la naturaleza.

Al gestionar de manera integral estas áreas, se logran mejoras en las organizaciones al implementar mecanismos dirigidos a prácticas responsables que se integran con las estrategias corporativas impulsadas por los sistemas de gestión (Rincón et al, 2018).

Indicadores para la evaluación de la aplicación de RSE

En la actualidad, un aspecto debatido es el método de evaluación de la aplicación de RSE. En este debate Puentes & Lis (2018) propone dos tipos de medición en el cual el primero consiste en el análisis de los informes propios de las empresas y la segunda, en la formulación y aplicación de indicadores únicos y múltiples.

Según los autores, esta clasificación incluye una amplia gama de propuestas y diferentes combinaciones de indicadores, cuya mayoría tiene de base las memorias de sostenibilidad elaboradas por el GRI. Estas siendo considerada como el primer estándar creado en esta rama, no ha logrado su generalización como instrumento oficial de medición de RSE.

En Latinoamérica se han utilizado series de indicadores para evaluar la RSE por el Instituto Ethos de Brasil (2012), los cuales permiten medir el compromiso y la acción social responsable de las organizaciones y empresas de diferentes tipos. Estos Indicadores de RSE constituyen en conjunto una herramienta para la planificación y la evaluación de los procesos de responsabilidad social en las empresas.

Como lo indica Bravo et al, (2021) es importante determinar objetivamente las políticas y las practicas socialmente responsables que podrían ser asumidos por cada organización ya sea pequeña, mediana o gran empresa; teniendo en cuenta la relación entre los recursos con los que cuentan, así como las capacidades organizacionales para asumir las estrategias a seguir para la eficiente aplicación de la RSE. Esto ayudará a que cada empresa determine los indicadores ideales para aplicar y evaluar según la actividad y necesidades que estén alineados con sus objetivos.

El modelo Triple Bottom Line (TBL), propuesto por primera vez por Elkington, (1999) es un enfoque tripartito que busca lograr un equilibrio en las actividades empresariales. Según el autor, el rendimiento corporativo debe evaluarse a partir de tres criterios clave: la justicia social, la prosperidad económica y la calidad ambiental, los cuales constituyen los elementos fundamentales de este modelo de triple resultado. (Gamboa et al., 2022)

Según (Kabbera et al., 2024) la adopción del modelo Triple Bottom Line exige que las empresas lleven a cabo diversas acciones estratégicas. Entre estas, es prioritario definir indicadores y herramientas de medición que permitan evaluar su desempeño en las áreas económica, social y ambiental. Esto requiere no solo recopilar información relevante y realizar evaluaciones constantes, sino también integrar la RSE en las estrategias y actividades diarias. En este sentido, es fundamental considerar los impactos sociales y ambientales en la toma de decisiones, implementar políticas basadas en principios éticos y fomentar la transparencia y la rendición de cuentas. (Jenkins, 2018)

Así, el modelo TBL abarca estrategias que permiten evaluar la sostenibilidad empresarial dentro de los principios del desarrollo sostenible y las teorías éticas de la responsabilidad social en el marco empresarial. Para lograr esto, se debe identificar las características clave y las variables de cada modelo desde su origen, lo que facilitará su clasificación en tres categorías, para posteriormente analizar sus ventajas y desventajas.

Casos empíricos de estudio de la RSE

Se presentan algunas investigaciones sobre la RSE, sus enfoques y características más importantes, así como también su aplicación en sus diversos campos.

En la investigación realizada por Betancourt y Mendoza, (2023) dentro de su estudio establecen una guía de políticas de RSE para las microempresas del sector constructor de la ciudad de Bogotá en Colombia, fundamentando en las acciones que realizan las grandes empresas del sector y el análisis de las microempresas que quieren simular la implementación de estos programas con el fin de fortalecer su equipo de trabajo. Los autores procedieron a indagar mediante la aplicación de encuestas directas acerca de programas o iniciativas correspondientes a la RSE como acciones para mejorar la productividad del talento humano, mejoras del clima laboral o como mecanismo de una diferente visión empresarial a modo de obtener mayores beneficios con sus empleados, para ello recolectaron bases de datos

gremiales y realizando encuestas basados en los informes de sostenibilidad de cada una de las empresas constructoras dentro de las cuales se pueden identificar los diferentes aspectos de la RSE en las empresas de este sector. Como resultado de este estudio se elaboró una guía de políticas de RSE dentro de las cuales denotan dos grupos de programas que proveen y potencializan los aspectos de seguridad, confianza, integración compromiso y crecimiento de personal del capital humano en estas organizaciones englobadas en la primera atracción y desarrollo y aspectos de salud y seguridad.

En el artículo expuesto por Gamboa et al., (2022) se examina la incorporación del modelo Triple Bottom Line (TBL) en las acciones de Responsabilidad Social Universitaria (RSU) de la Universidad Técnica de Machala. El estudio se enfoca en las tres dimensiones del TBL: económica, social y ambiental, con el objetivo de promover beneficios más allá del ámbito económico, abarcando también la sostenibilidad ambiental de las actividades realizadas por la institución. La metodología empleada fue cuantitativa, utilizando un enfoque deductivo para analizar los datos, y se aplicó una encuesta digital a la comunidad estudiantil de diversas carreras de la universidad. Los resultados fueron analizados mediante pruebas estadísticas, como el Chi-cuadrado (X^2), utilizando el programa Stata 16, y se presentaron en tablas de contingencia. Los hallazgos indican que, aunque la universidad lleva a cabo acciones de RSU, estas no son completamente comprendidas ni asimiladas por sus grupos de interés. En este sentido, se sugiere que la institución implemente estrategias para mejorar la percepción y comprensión de sus acciones de RSU.

Diversos estudios se enfocan en las tres dimensiones comprendidas en el modelo TBL, es el caso de los autores Chilpa, et al., (2022) los cuales en su investigación evalúan la relación entre las dimensiones ambiental, social y económica en el desempeño financiero empresarial. Los autores aplican un enfoque mixto de corte transversal mediante el análisis PLS-SEM (Ecuaciones Estructurales). Los resultados evidenciaron que la integración de estas dimensiones tiene un impacto positivo y significativo en los resultados financieros, lo que respalda la implementación de políticas sustentables. La relevancia de este estudio radica en la aplicabilidad de los indicadores analizados a distintos tipos de empresas y periodos de tiempo. Los resultados encontrados se dividen en las hipótesis planteadas que sostuvieron dentro de la investigación en las cuales se encontró que las tres dimensiones tienen un impacto positivo en relación a las variables de gestión global, relaciones y competitividad.

Los hallazgos indicaron que la integración de diversos elementos sustentables guarda una relación positiva y significativa con indicadores financieros como el ROE, ROA y UPA o EPS. Este vínculo fue identificado mediante el uso de ecuaciones estructurales, una técnica que permite analizar múltiples variables y sus combinaciones, evidenciando así el impacto generado en el desempeño financiero.

Por su parte, Borrás & Revollo, (2020) realizaron un estudio con el objetivo de evaluar la gestión de la responsabilidad social en las empresas industriales en la ciudad de Santa Cruz de la Sierra en Bolivia y su implementación en las dimensiones económica, social y medioambiental. Para la realización del diagnóstico de la situación actual de la gestión de la RSE los autores desarrollaron dos etapas de estudio, en las cuales dentro de la primera etapa utilizaron un método de investigación cualitativa aplicando un cuestionario mediante la técnica de la encuesta. Los encuestados fueron los miembros de la gerencia de dichas empresas previamente calculadas bajo análisis estadístico para la determinación de la muestra. Mientras que, en la segunda etapa los autores analizaron la información presentada por parte de estas empresas como informes de sostenibilidad, informes de gestión, memorias de sostenibilidad, informes y anexos a los Estados financieros y otros más, con el fin de correlacionar ambas fuentes de información y determinar la valoración del enfoque de RSE en este sector. Los hallazgos del estudio muestran que la gestión de RSE en este sector es aún limitada, con un énfasis predominante en la dimensión económica, mientras que los aspectos sociales y ambientales reciben menos atención. Esta tendencia sugiere que las empresas se centran principalmente en la rentabilidad, sin integrar completamente la RSE en todas sus dimensiones. Los resultados evidencian una oportunidad para que las empresas industriales fortalezcan su enfoque en la sostenibilidad ambiental y el impacto social, lo que podría mejorar su relación con la comunidad y su imagen corporativa.

Por otra parte, Rincón et al., (2018) describen las estrategias de Responsabilidad Social Empresarial empleadas en el sector de la construcción de Medellín realizando una investigación desarrollada bajo el paradigma holístico integrado, de tipo descriptiva en la cual realizaron la revisión documental aplicando una escala estructurada dentro de la cual usaron como base un cuestionario de 15 ítems que posibilitó conocer información brindada por los encargados de la función de RSE de las empresas del sector de la construcción inscritas en Fenalco Antioquia. Los resultados que se evidenciaron en el estudio indican que

la práctica de RSE en las organizaciones estudiadas son muy prematuras, ya que las mismas evidencian menos de una década de práctica y las mismas se encuentran enfocadas en estrategias que se orientan hacia la comunidad y a los trabajadores, utilizando mayormente estrategias relacionadas al Mercadeo Socialmente Responsable y utilizan herramientas de cuidado de medioambiente con lo que demuestran ideas de RSE iniciales.

En la investigación realizada por Padilla et al., (2017) en su estudio examinaron la relación entre las prácticas de Responsabilidad Social Empresarial y el desempeño financiero de empresas del sector industrial del plástico. Este estudio empleó una encuesta diseñada con escala de Likert como método de recopilación de datos para analizar cómo las empresas pueden ser socialmente responsables. No obstante, según los hallazgos, se encontró una relación significativa entre el pilar de responsabilidad social y el rendimiento sobre las ventas o activos (ROS), así como entre los pilares de responsabilidad económica y ambiental y el retorno sobre el patrimonio (ROE).

Finalmente, los autores Koehn y Fierro, (2015) discuten el impacto del modelo de RSE en la gestión de las empresas del sector inmobiliario y de la construcción en el Ecuador. Este estudio lo realizaron mediante la metodología de análisis de casos con dos ejemplos de organizaciones en América Latina dentro de las cuales han aplicado con éxito modelos de RSE y lo comparan con un caso de una empresa ecuatoriana que está buscando seguir un modelo parecido a los estudiados, analizando el entorno del país y cómo la legislación ecuatoriana juega un papel relevante para el incentivo de las empresas. Los resultados a los que llegaron los autores muestran que las empresas han tenido un impacto positivo en sus stakeholders y la adopción de estrategias de modelos de RSE es parte fundamental para la sostenibilidad a largo plazo.

Material y métodos

En el presente trabajo de investigación se realizó un tipo de investigación mixto, ya que se combinó el análisis cuantitativo y cualitativo. Se utilizó un enfoque cuantitativo no experimental transversal para procesar la información estadística de los indicadores de RSE que se implementan dentro de las empresas del sector de la construcción. Además de un enfoque cualitativo mediante encuestas con los gerentes o personal responsable del área de las empresas que se encuentran registradas bajo actividad comercial principal la construcción

en la ciudad de Cuenca que permitió conocer acerca de la aplicación de prácticas de RSE en las empresas. Para cuantificar el nivel de Responsabilidad Social Empresarial (RSE) en el sector de la construcción en la ciudad de Cuenca, se implementó el modelo Triple Bottom Line.

A partir de esta información se pudo conocer el nivel en las cuales estas empresas cumplen con los indicadores de medición de RSE propuestos. La investigación tuvo un alcance analítico descriptivo y correlacional, ya que se estudiaron a profundidad las prácticas sociales, económicas y ambientales que se realizan en las empresas, y cómo las prácticas enfocadas en el ámbito social y ambiental influyen en la dimensión económica de las mismas.

Dentro de la presente investigación se utilizaron métodos tanto teóricos como empíricos como la revisión documental, el análisis y la síntesis y la encuesta que permitió el desarrollo del presente estudio. El método analítico-sintético se utilizó para estudiar a profundidad el objeto de investigación, determinar y analizar las características del enfoque de RSE en las empresas y negocios dedicados a la construcción. La revisión documental permitió recabar la información y el marco referencial conceptual que engloba las principales características de RSE y su aplicación en otros estudios.

La encuesta se utilizó con el fin de poder recolectar información y obtener una perspectiva de la realidad del objeto de estudio, ya que a través del contacto directo con los empresarios responsables de la información de RSE, se obtuvo información verídica sobre la aplicación del enfoque de RSE en sus diversas dimensiones dentro de estas empresas.

En la presente investigación se diseñó y aplicó un cuestionario estructurado para abordar las tres dimensiones de la Responsabilidad Social Empresarial (RSE): económica, social y ambiental, basado en el modelo Triple Bottom Line propuesto por Gamboa et al., (2022) que consideran la Responsabilidad Social bajo estas tres dimensiones, con el cual las empresas toman en cuenta los impactos económicos, sociales y ambientales.

Para ello dentro del cuestionario, se incluyó 38 preguntas específicas que permitieron identificar de qué manera las empresas pertenecientes al sector de la construcción incorporan estas dimensiones en sus estrategias y prácticas organizacionales. En el ámbito económico, se exploraron aspectos como la producción de bienes responsables y la gestión de inversiones con impacto positivo. En cuanto a la dimensión social, las preguntas se enfocaron en la

interacción de las empresas con la comunidad, incluyendo igualdad de género, generación de empleo y educación. Finalmente, la dimensión ambiental fue evaluada a través de ítems relacionados con la conservación ambiental, la reducción de impactos negativos y la adopción de prácticas sostenibles. La encuesta permitió obtener una visión integral sobre el enfoque de RSE aplicado por las organizaciones del sector y cómo su actividad se alinea con las dimensiones analizadas. Las respuestas para cada una de las variables analizadas fueron estructuradas mediante una escala de Likert en las cuales se estableció como puntuación lo siguiente: 1 (nunca), 2 (casi nunca), 3 (a veces), 4 (casi siempre) y 5 (siempre).

El cuestionario se basó en el realizado por los autores Borrás & Revollo, (2020) quienes elaboraron una lista de preguntas divididas por dimensiones (económico, social y ambiental) con el objetivo de evaluar la gestión de la responsabilidad social en las empresas industriales en la ciudad de Santa Cruz de la Sierra en Bolivia y su implementación dentro de estas dimensiones.

El tamaño de la población total (universo) se obtuvo de una estimación de la cantidad de empresas cuya actividad operación principal se encuentra registrado bajo el CIIU F4100.10 y F4100.20 pertenecientes a la actividad de Construcción de todo tipo de edificios residenciales y no residenciales. El listado de los contribuyentes activos se recopiló de la página web del Sistema de Rentas Internas (SRI) y de la Superintendencia de Compañías. Para la determinación del tamaño de la muestra se realizó un tipo de muestreo hará de forma aleatoria simple, de manera que todos tengan las mismas posibilidades de ser elegidos. A partir de estos datos, con un nivel de confianza del 95%, un error máximo admisible del 8% se calculará la muestra, para lo cual se utilizará la fórmula del muestreo aleatorio simple. (Morales, 2012).

En este contexto el cuestionario se aplicó a los representantes de 71 empresas que se dedican al sector de la construcción dentro de la ciudad de Cuenca. Para analizar la información recopilada mediante este instrumento de investigación se utilizaron técnicas de estadística descriptiva empleando el software SPSS. Este enfoque permitió resumir y visualizar los datos, identificando patrones y tendencias generales en relación con las tres dimensiones de la Responsabilidad Social Empresarial (RSE): económica, social y ambiental.

Para analizar el nivel de percepción de RSE del sector se calculó el promedio de la puntuación obtenida de cada respuesta por cada una de las variables, bajo la siguiente clasificación: variables con promedio de respuestas cuya puntuación fue 1 y 2 es considerada como un nivel bajo en aplicación de prácticas de RSE; promedios de respuesta con puntuación de 3 es considerada como un nivel medio en aplicación de prácticas de RSE; y, finalmente promedios de respuesta con puntuaciones entre 4 y 5 significa que existe un alto nivel de aplicación de prácticas de RSE en la empresa.

Adicionalmente, se calculó el coeficiente alfa de Cronbach para evaluar la consistencia interna de las preguntas en cada dimensión del cuestionario. Este coeficiente, que oscila entre 0 y 1, permitió determinar qué tan confiable es el instrumento de medición.

Tabla 1.

Medidas de Tendencia central y Alfa de Cronbach.

DIMENSION	MEDIA	DESVIACION ESTANDAR	ALFA DE CRONBACH
Económica	3,726	0,265	0,889
Social	3,916	0,141	0,923
Ambiental	3,703	0,265	0,895

Elaboración propia.

El cuadro estadístico presentado en la Tabla 1 resume los resultados para las dimensiones económica, social y medioambiental de la RSE evaluadas en el sector de la construcción. La media más alta corresponde a la dimensión social (3,916), lo que refleja su mayor relevancia o cumplimiento en comparación con las otras dos. Además, la menor desviación estándar (0,141) en esta dimensión indica que las respuestas fueron más consistentes entre los encuestados. Por otro lado, la dimensión económica (3,726) y medioambiental (3,703) muestran una variabilidad ligeramente mayor con desviaciones estándar de 0,265.

El alfa de Cronbach, utilizado para evaluar la consistencia interna del cuestionario, muestra valores superiores a 0,8 en todas las dimensiones: económica (0,889), social (0,923) y medioambiental (0,895). Estos resultados indican que el instrumento posee una alta confiabilidad en la medición de las variables asociadas a cada dimensión de la RSE. En particular, el valor más alto de alfa de Cronbach en la dimensión social (0,923) sugiere que

las preguntas asociadas a esta dimensión están mejor correlacionadas entre sí, asegurando una evaluación robusta y precisa.

Por otro lado, se aplicó un modelo Logit para realizar un análisis predictivo que relacionó las variables independientes explicadas como la dimensión social y ambiental con una variable dependiente específica determinada por la dimensión económica internamente. Este modelo es adecuado porque permitió estudiar las variables categóricas y estimar probabilidades, ayudando a comprender cómo los factores sociales y medioambientales influyen en la adopción de prácticas responsables en lo económico en el sector de la construcción. La integración de estas herramientas analíticas garantizó un abordaje integral y riguroso, contribuyendo a generar resultados sólidos y representativos del comportamiento del sector frente a la RSE. La selección de estos coeficientes tiene como propósito garantizar una evaluación confiable de la consistencia interna del instrumento, lo que proporciona una base sólida y fundamentada para interpretar los resultados obtenidos previamente. (Roco et al., 2023).

El modelo logit representa una herramienta estadística esencial para analizar o predecir eventos binarios, lo que lo convierte en un enfoque ampliamente empleado en campos como la estadística y la economía. Esta técnica se basa en la función logística, la cual transforma una combinación lineal de variables explicativas en una probabilidad, permitiendo interpretar cómo estas variables influyen en la ocurrencia de un evento específico. La principal fortaleza del modelo radica en su capacidad de manejar relaciones no lineales entre las variables independientes y la probabilidad del evento de interés, proporcionando un marco analítico sólido y ampliamente aplicable (Zeng, 2011), la cual se explica bajo la siguiente función:

$$P(Y) = \frac{1}{1 + e^{-(b_0 + b_1X_1 + b_2X_2 + \dots + b_nX_n)}}$$

En la presente investigación, el uso de este modelo no solo permite identificar factores determinantes en la probabilidad de un fenómeno, sino también entender cómo cambios en las variables independientes pueden alterar dicha probabilidad. En este contexto, el propósito del instrumento aplicado, junto con la aplicación del modelo, fue investigar acerca de cómo las dimensiones sociales y ambientales influyen en la probabilidad de un evento de incremento de la percepción en la dimensión económica, asignándoles categorías binarias (0 y 1) que

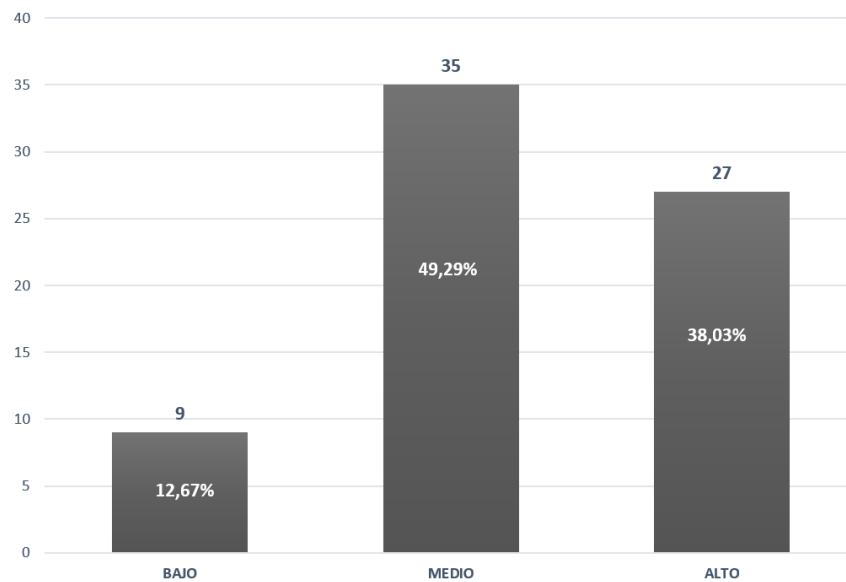
reflejaran niveles bajo y alto de percepción de la RSE en las empresas dedicadas a la construcción.

Resultados y discusión

En este apartado se presentan los resultados obtenidos del diagnóstico del enfoque de responsabilidad social empresarial basado en el modelo de Triple Bottom Line en el sector de la construcción en la ciudad de Cuenca. Estos hallazgos permiten obtener una perspectiva global y detallada sobre las prácticas que realizan las empresas en las áreas económica, social y ambiental, destacando en qué nivel sus actividades se encuentran alineadas con el enfoque de RSE.

Figura 1.

Dimensión económica.



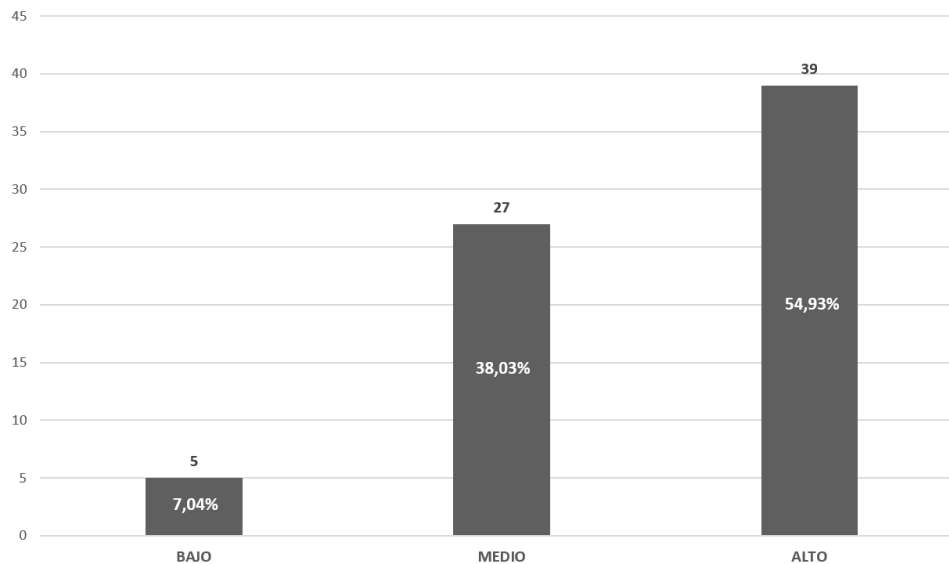
Fuente: Elaboración propia.

Los resultados que se muestran en la Figura 1 indican una distribución claramente marcada. El nivel medio destaca con un 49,29% de los del total, lo que indica que casi la mitad de los participantes considera que las prácticas relacionadas con la dimensión económica de la RSE son implementadas de manera moderada en sus organizaciones. Este resultado sugiere una adopción parcial de iniciativas económicas responsables, como el manejo de precios justos, la inversión socialmente responsable y la eficiencia económica.

Por otro lado, el 38,03% de los encuestados sitúa la percepción las prácticas económicas relacionadas a la RSE en un nivel alto, evidenciando que un segmento importante reconoce esfuerzos significativos en esta área por parte de las empresas. Sin embargo, es importante indicar que un 12,67% lo ubica en un nivel bajo, lo que refleja la existencia de empresas que perciben escasa integración de prácticas económicas responsables en su gestión. Estos datos resaltan la percepción necesidad de fortalecer la implementación de estrategias económicas sostenibles en el sector de la construcción para generar un impacto más uniforme y significativo en el nivel de RSE.

Figura 2.

Dimensión Social.



Fuente: Elaboración propia.

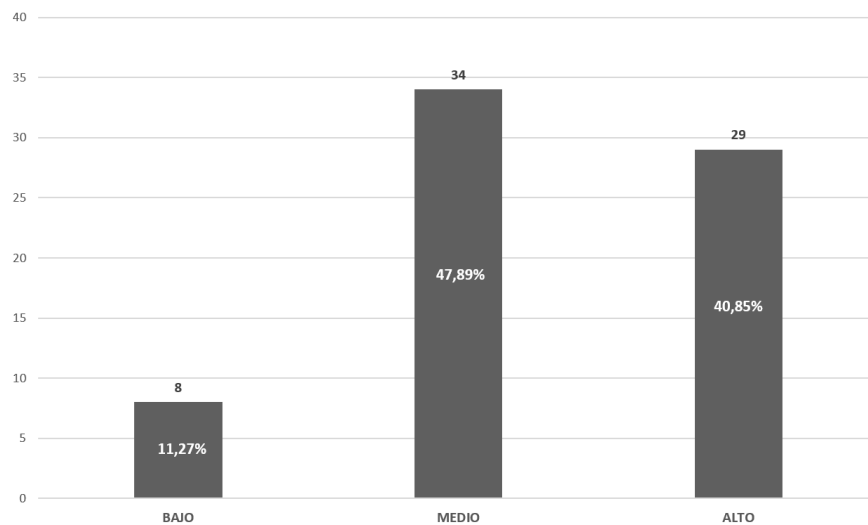
En el análisis presentado en la Figura 2 refleja la percepción desde el enfoque de la dimensión social y sus prácticas relacionadas con la RSE en el sector de la construcción. Se observa que el 54,93% de las evaluaciones considera que el nivel de responsabilidad social en esta dimensión es alto, destacando que estas organizaciones muestran un compromiso significativo en aspectos como generación de empleo, igualdad de género y apoyo a la comunidad. Un 38,03% de las respuestas indican un nivel medio, lo que evidencia que una porción considerable de las empresas aún tiene espacio para optimizar su impacto social. Por otro lado, un reducido 7,04% percibe esta dimensión como baja, lo que resalta la necesidad

de seguir fomentando prácticas más responsables y alineadas con los estándares éticos y sociales.

Estos datos refuerzan la relevancia de la dimensión social como uno de los pilares fundamentales en la gestión de la RSE bajo el modelo Triple Bottom Line, que integra la sostenibilidad económica, social y ambiental. El predominio de respuestas en los niveles medio y alto sugiere que las empresas del sector de la construcción en Cuenca están avanzando hacia prácticas más responsables socialmente, pero también señala oportunidades para reforzar estrategias que fortalezcan su impacto positivo en la sociedad.

Figura 3.

Dimensión Ambiental.



Fuente: Elaboración propia.

En el análisis de la dimensión ambiental presentado en la Figura 3, los resultados muestran que el 47,89% de los encuestados percibe su nivel de compromiso ambiental dentro de la RSE como medio, mientras que el 40,85% lo considera alto, y solo un 11,27% lo identifica como bajo. Este panorama evidencia un esfuerzo considerable en la incorporación de prácticas ambientales responsables, aunque todavía existe una proporción significativa que opera con bajos estándares, lo que sugiere la necesidad de seguir fortaleciendo esta dimensión.

Es crucial identificar oportunidades de mejora en las actividades del sector de la construcción relacionadas con el impacto ambiental, considerando que esta industria contribuye de manera significativa a la generación de residuos y al consumo de recursos naturales. Mejorar las prácticas ambientales no solo consolidará el compromiso de estas empresas con la sostenibilidad, sino que también fortalecerá su competitividad y aceptación en un entorno cada vez más enfocado en el cumplimiento de los principios del modelo triple bottom line de la RSE.

Tabla 2.

Datos Generales de las dimensiones para medir el enfoque de RSE de las empresas según modelo TBL.

D. Económica			
Nivel	Rango	Frecuencia	%
Bajo	De 15 a 31	9	12,68%
Medio	De 32 a 43	35	49,30%
Alto	De 44 a 55	27	38,03%
Total		71	100,00%

D. Social			
Nivel	Rango	Frecuencia	%
Bajo	De 29 a 49	5	7,04%
Medio	De 50 a 67	27	38,03%
Alto	De 68 a 84	39	54,93%
Total		71	100,00%

D. Ambiental			
Nivel	Rango	Frecuencia	%
Bajo	De 12 a 29	8	11,27%
Medio	De 30 a 39	34	47,89%
Alto	De 40 a 50	29	40,85%
Total		71	100,00%

Fuente: Elaboración propia.

En la tabla 2 se presenta un resumen de los datos generales obtenidos de la aplicación del cuestionario realizado a las empresas y personas dedicadas al sector de la construcción en la ciudad de Cuenca. Se realizó un promedio de las respuestas obtenidas del cuestionario en las cuales se estableció que las variables con un puntaje promedio de 1 y 2 se evidencian como

‘bajo’, es decir, que presenta bajos índices de responsabilidad social empresarial en ese ámbito específico, mientras que las variables con puntaje promedio de 3 indicarían un nivel ‘medio’, y finalmente los puntajes promedio de 4 y 5 indicaron un nivel ‘alto’ de prácticas socialmente responsables.

De las tres dimensiones analizadas se puede identificar que la dimensión social presenta mayor índice de percepción alto en las prácticas de responsabilidad social empresarial. Esto se refleja en que el 54,93% de los evaluados respondieron que mantienen buenas prácticas relacionadas con metas sociales, buen trato hacia sus trabajadores, respeto de los derechos laborales garantizando la salud y seguridad en sus diferentes actividades. Siendo también la dimensión que presente el menor porcentaje de respuestas ubicadas en el nivel ‘bajo’ de percepción de responsabilidad social con tan solo el 7,04% indicando que las empresas de este sector mantienen un enfoque significativamente marcado en el ámbito social.

La dimensión económica y la dimensión ambiental presentan valores muy parecidos entre sí. El análisis de las respuestas muestra que un 49,30% de las empresas se encuentran en un nivel medio de desempeño económico, mientras que un 38,03% alcanzan un nivel alto. Estas cifras reflejan que la mayoría de las empresas gestionan de forma aceptable sus indicadores financieros, como rentabilidad, liquidez y control de costos, aspectos fundamentales en la sostenibilidad económica de las organizaciones según el modelo de RSE. Sin embargo, un 12,68% de las empresas en nivel bajo indica oportunidades de mejora en áreas clave como el cumplimiento de obligaciones fiscales, la administración de riesgos financieros y el financiamiento de proyectos comunitarios. Esto evidencia una brecha en la integración plena de los principios económicos con un enfoque de responsabilidad social que fomente relaciones equitativas con clientes, proveedores y comunidad en general.

Finalmente, la dimensión ambiental presentó una distribución donde el 47,89% de las empresas se posicionaron en un nivel medio y el 40,85% en un nivel alto, lo que evidencia avances en el manejo de recursos como energía y agua, la gestión de residuos y el uso de productos no contaminantes. Sin embargo, el 11,27% en nivel bajo indica que aún existen empresas que no priorizan la implementación de prácticas ambientales sostenibles, como la promoción de certificaciones ambientales y la ejecución de programas educativos sobre el

impacto ambiental. Esto es crítico en un sector como la construcción, donde las externalidades ambientales pueden ser significativas.

Para calcular como se encuentran las empresas de este sector en su nivel de RSE global, lo que se realizó fue sumar cada uno de los puntajes obtenidos de cada variable o respuesta perteneciente a cada dimensión del cuestionario realizado. Tomando en cuenta que el cuestionario constaba de 38 variables y el puntaje que debían responder era 1, el puntaje mínimo que una empresa podía obtener sería de 38 mientras que el puntaje máximo que una empresa podía alcanzar sería de 190.

Al realizar el análisis por quintiles en el intervalo de 38 a 190 puntos, se evidenció que el 61% de los evaluados se encuentran dentro del quintil 4, lo cual indica que presentan un nivel medio-alto de RSE dentro de sus prácticas, ya que la suma de los puntajes obtenidos de cada dimensión se encuentra en el rango de 127 a 157 puntos. El segundo valor más alto de obtenido de este análisis se encuentra en el quintil 5, es decir con un nivel alto de RSE ya que el 24% de los evaluados obtuvieron resultados mayores a 157 puntos, lo cual indica que indican valores altos de RSE conforme lo evaluado.

Por otra parte, el modelo de regresión logit binaria se aplicó con el objetivo de explorar la relación entre las percepciones sobre el enfoque de responsabilidad social empresarial (RSE) en el sector analizado y las características de las empresas y personas evaluadas. El cuestionario aplicado evaluó tres dimensiones clave: económica, social y ambiental, permitiendo medir cómo estas variables influyen en la percepción de la RSE.

En el modelaje representado en la Tabla 3, la variable dependiente es la dimensión económica, representando la percepción general sobre el impacto económico de la RSE en las empresas del sector, mientras que las variables independientes son las dimensiones social y ambiental, que buscan explicar cómo estas percepciones influyen en la actitud hacia la dimensión económica. El modelo logit binario, al ser una técnica estadística utilizada para predecir una variable dependiente dicotómica, permite evaluar la probabilidad de que las percepciones sobre la dimensión económica sean positivas o negativas, en función de las variables independientes consideradas.

Tabla 3.

Modelo Logit binario.

ECONOMICA_B	Coef.	Std. Err.	z	P> z	[95% Conf. Interval]	
SOCIAL	1.4371	.5940957	2.42	0.016	.2726937	2.601506
AMBIENTAL	.8536122	.4732192	1.80	0.071	-.0738803	1.781105
_cons	-8.544843	2.389304	-3.58	0.000	-13.22779	-3.861893

Fuente: Elaboración propia, software STATA.

La tabla presenta los resultados de una regresión logística binaria en la que la dimensión económica fue modelada como variable dependiente, en las cuales se presentan dos categorías bajo (0) y alto (1), las cuales con las dimensiones social y ambiental como variables independientes. Estos valores son el resultado del promedio de los puntajes obtenidos de cada dimensión analizada, en la cual se relacionó los puntajes 1, 2 y 3 como de nivel bajo, y los puntajes 4 y 5 como de nivel alto.

El coeficiente de 1.4371 indica que, manteniendo constante la dimensión ambiental, un incremento en la percepción de la dimensión social aumenta significativamente la probabilidad de que la dimensión económica sea categorizada como "alta". Este coeficiente es positivo y significativo ($p = 0.016$), lo que sugiere una relación estadísticamente relevante. El intervalo de confianza al 95% (0.27 a 2.60) confirma que el efecto no incluye el valor 0, lo que refuerza la robustez del resultado. Esto implica que la implementación de prácticas que promuevan valores sociales, derechos laborales y políticas de empoderamiento tiene un impacto directo en los resultados económicos percibidos como positivos en las empresas del sector construcción.

Desde una perspectiva práctica, la fuerte relación entre estas dimensiones indica que las empresas que invierten en relaciones laborales saludables, transparencia, y respeto a la diversidad generan beneficios económicos, probablemente a través de la fidelización de clientes y empleados. Este hallazgo subraya la importancia de la responsabilidad social como estrategia integral de sostenibilidad financiera.

El coeficiente para la dimensión ambiental es 0.8536, lo que indica que, al mantener constante la dimensión social, un aumento en la percepción positiva de la dimensión

ambiental también incrementa la probabilidad de que la dimensión económica sea clasificada como "alta". Sin embargo, el nivel de significancia es marginal ($p = 0.071$), lo que implica que el efecto no es tan robusto como en el caso de la dimensión social. Además, el intervalo de confianza (-0.07 a 1.78) incluye el valor 0, lo que sugiere cierta incertidumbre en la relación.

A pesar de esto, el signo positivo del coeficiente refleja una tendencia en la que acciones como el manejo eficiente de recursos y la reducción de residuos pueden tener un impacto indirecto en los resultados económicos. Este resultado señala una oportunidad para que las empresas refuercen sus políticas ambientales, considerando que una mayor integración de prácticas sostenibles podría eventualmente consolidar resultados financieros favorables y generar mayor confianza en la comunidad.

Los resultados obtenidos en la dimensión económica revelan una distribución significativa entre los niveles alto y medio en las respuestas. Esto es consistente con estudios que destacan cómo el enfoque en sostenibilidad económica permite lograr un balance entre la rentabilidad de las empresas y el bienestar social, tanto de los clientes internos como de los clientes externos. Un análisis reciente del Triple Bottom Line (TBL) destaca que las inversiones en logística verde e infraestructura sostenible generan retornos económicos a largo plazo al tiempo que reducen costos operativos y aumentan la competitividad empresarial. Esto coincide con los hallazgos de la presente investigación, en el cual un enfoque integral puede haber promovido estrategias económicas sostenibles en las organizaciones estudiadas. (Angorani, 2024).

En la dimensión social, los resultados muestran que el 54.93% de los encuestados perciben este aspecto como alto, un hallazgo que resuena con los planteamientos de investigaciones recientes. Por ejemplo, Nogueira et al., (2023) indican que la dimensión social es crucial en las políticas de responsabilidad social empresarial (RSE), especialmente al abordar las necesidades de las comunidades locales y promover la equidad social. Este enfoque se alinea con la creciente presión de los stakeholders para que las empresas adopten prácticas más inclusivas y equitativas. Sin embargo, los resultados de este estudio difieren parcialmente con investigaciones previas, como la de Bansal, (2005) quien argumentó que las empresas a menudo enfrentan dificultades al equilibrar las expectativas sociales con las demandas

económicas. Este desajuste destaca la importancia de desarrollar estrategias que permitan a las organizaciones no solo cumplir con sus objetivos económicos, sino también generar impactos positivos en las comunidades en las que operan.

En la dimensión ambiental, un 40% de las organizaciones alcanzan el nivel alto, lo que indica avances significativos en sostenibilidad ambiental. Estos resultados coinciden con la investigación de Petrelli et al., (2023), que subraya cómo las empresas que adoptan prácticas como la gestión eficiente de residuos y el uso de tecnologías limpias tienden a mejorar su desempeño ambiental. No obstante, el porcentaje restante en niveles bajos y medios refleja desafíos similares a los encontrados en otras regiones, como la falta de incentivos gubernamentales o la limitada conciencia ambiental en ciertas industrias.

Conclusiones

La presente investigación permitió determinar la aplicación del enfoque de RSE en el sector de la construcción en la ciudad de Cuenca, basándose en el modelo de Triple Bottom Line. Se evidenció que las prácticas relacionadas con las dimensiones económica, social y ambiental de la RSE presentan varios niveles de implementación, reflejando tanto avances como desafíos en las prácticas de estrategias sostenibles en este sector. Los resultados obtenidos destacan la importancia de la RSE como un elemento transversal para mejorar la sostenibilidad y la competitividad de las empresas. Esto coincide con el estudio de Lara & Sánchez (2021), quienes destacan que la RSE contribuye a la rentabilidad, reputación y relaciones con stakeholders, facilitando la competitividad sostenible en microempresas.

En relación al análisis de las teorías y aplicaciones de la RSE se identificó que las dimensiones económica, social y ambiental constituyen pilares fundamentales para la sostenibilidad empresarial. Los hallazgos demuestran lo planteado por los autores Gamboa (2022) y Jenkins (2018), que el modelo de Triple Bottom Line es una herramienta robusta para evaluar el desempeño de las empresas, permitiendo identificar sus fortalezas y áreas de mejora. Las prácticas económicas responsables, como el manejo de precios justos y la eficiencia financiera, fueron percibidas como moderadas o altas por la mayoría de los evaluados, lo que evidencia un avance hacia la sostenibilidad económica.

El diagnóstico del enfoque de RSE analizado en el sector de la construcción, reveló que la dimensión social es la más fortalecida entre las empresas y personas dedicadas a la

construcción. Más del 50% de los evaluados identificaron prácticas destacadas en áreas como derechos laborales, igualdad de género y apoyo tanto con los clientes internos como externos. Esto refleja un compromiso creciente con la mejora de las condiciones laborales y sociales, lo que a su vez tiene un impacto positivo en la percepción económica de la RSE, como lo corroboró el análisis de regresión logit. Este modelo destacó la dimensión social como un factor estadísticamente significativo para la categorización alta de la dimensión económica, evidenciando que las empresas que priorizan relaciones laborales saludables y equidad social logran mayores beneficios económicos percibidos.

Por otro lado, la dimensión ambiental presentó un avance moderado, con un 47,89% de los encuestados ubicándose en un nivel medio de desempeño. Aunque se han registrado mejoras en el manejo de recursos y la gestión de residuos, el 11,27% del sector evaluado aún opera con bajos estándares ambientales, lo que subraya la necesidad de fortalecer esta dimensión, indicando que el sector debe priorizar la integración de políticas ambientales sostenibles para consolidar su competitividad y aceptación social.

Finalmente, la investigación evidencia que la aplicación del enfoque de RSE en el sector de la construcción en Cuenca es desigual entre las tres dimensiones analizadas. Si bien la dimensión social lidera los avances, las dimensiones económica y ambiental requieren mayores esfuerzos para alcanzar niveles de desempeño uniformes y significativos. Estos resultados se muestran en concordancia con lo expuesto por Suárez y Reyes (2024), quienes indican que las empresas mantienen un bajo conocimiento y aplicación de prácticas de RSE y resaltan la necesidad de desarrollar políticas y estrategias sectoriales que promuevan una adopción más integral y equilibrada de la RSE, asegurando que las empresas no solo cumplan con los estándares establecidos, sino que también contribuyan activamente al desarrollo sostenible en la ciudad de Cuenca.

Referencias bibliográficas

- Acevedo, H., Vásquez, A., & Ramírez, A., (2012). Sostenibilidad: Actualidad y necesidad en el sector de la construcción en Colombia. 1, 105–118.
- ACNUR. (2019, September 25). Responsabilidad Social Corporativa (RSC): qué es y sus ventajas. Responsabilidad Social Corporativa (RSC): Qué Es y Sus Ventajas.
- Angorani, S. (2024). Assessing the Triple Bottom Line: A Cross-Sectional Analysis of Economic, Social, and Environmental Sustainability in Contemporary Development Projects. *Iris Journal of Economics & Business Management*, 2(2), 1–12.
- Asamblea Constituyente. (2008). Constitución de la República del Ecuador.
- Bansal, P. (2005). Evolving sustainably: a longitudinal study of corporate sustainable development. *Strategic Management Journal*, 26(3), 197–218.
<https://doi.org/10.1002/smj.441>
- Betancourt, N., & Mendoza, O. (2023). La Responsabilidad Social Empresarial en las Microempresas de Colombia.
- Borras Atienzar, F. F., & Revollo Lijeron, C. R. (2020). La Gestión de la Responsabilidad Social Empresarial en las Empresas Industriales de Santa Cruz de la Sierra en Bolivia. *Proyecciones*, 14, 008. <https://doi.org/10.24215/26185474e008>
- Carroll, A. B. (1991). The Pyramid of Corporate Social Responsibility: Toward the Moral Management of Organizational Stakeholders.
[https://doi.org/https://doi.org/10.1016/0007-6813\(91\)90005-G](https://doi.org/https://doi.org/10.1016/0007-6813(91)90005-G)
- Castro, D., Quiñónez, M., & Espinoza, Y. (2023). LA RESPONSABILIDAD SOCIAL EMPRESARIAL COMO ELEMENTO DE LA GESTIÓN ESTRATÉGICA. *Ciencia y Desarrollo*, 27(1), 87–97.
- Chaparro, M. L., Muñoz, M., Paz, W. A. P., & Rivera, M. (2024). La resiliencia como base de estrategias que se convierten en una oportunidad para el avance de la empresa familiar - Cambios de paradigma. *SIGNOS - Investigación En Sistemas de Gestión*, 16(1). <https://doi.org/10.15332/24631140.9270>

- Chilpa, J., Cruz, M., & Sánchez, Y. (2023). Influencia: Dimensión Ambiental, Social y Económica en Desempeño de Empresas. *Investigación Administrativa*, 52(131), 2–17. Recuperado de <https://www.scielo.org.mx/pdf/ia/v52n131/2448-7678-ia-52-131-00002.pdf>
- Clarkson, M. B. E. (1995). A Stakeholder Framework for Analyzing and Evaluating Corporate Social Performance. Source: *The Academy of Management Review*, 20(1), 92–117. <https://www.jstor.org/stable/258888>
- Cochran, P. L. (2007). The evolution of corporate social responsibility. *Business Horizons*, 50(6), 449–454. <https://doi.org/10.1016/j.bushor.2007.06.004>
- Comisión de las Comunidades Europeas. (2001). Libro verde: Fomentar un marco europeo para la responsabilidad social de las empresas.
- Cruz, M. M., Garbizo, N., & Lezcano, A. (2021). Metodología para implementar indicadores de responsabilidad social empresarial que impacten en el desarrollo local.
- De la Garza, O. (2013). Responsabilidad Social Empresarial en México ¿Costo o beneficio?
- Duque, Y. V, Acevedo, C., & Acevedo, J. A. R. (2013). Responsabilidad Social Empresarial: Teorías, índices, estándares y certificaciones. In *Cuadernos de Administración* (Vol. 29, pp. 196–206). <http://www.scielo.org.co/pdf/cuadm/v29n50/v29n50a09.pdf>
- Elkington, J. (1999). Caníbales con tenedores: el triple resultado final de los negocios del siglo XXI. Editorial Alternatives Journal. UK.
- Fernández, J. L., & Bajo, A. (2012). La Teoría del Stakeholder o de los Grupos de Interés, pieza clave de la RSE, del éxito empresarial y de la sostenibilidad. *ADRESEARCH ESIC INTERNATIONAL JOURNAL OF COMMUNICATION RESEARCH*, 6(6), 130–143. <https://doi.org/10.7263/ADR.RSC.006.07>
- Gamboa, J. A., Salinas, L. J., Salcedo, V. E., & Nuñez, L. A. (2022). El Triple Bottom Line en las acciones de responsabilidad social Universitaria: Caso Universidad Técnica de Machala. *Telos Revista de Estudios Interdisciplinarios En Ciencias Sociales*, 24(2), 430–444. <https://doi.org/10.36390/telos242.14>

González, J., Lino, J., Muñiz, L., & Parrales, M. (2021). ANÁLISIS DE LOS STAKEHOLDERS COMO INSUMO DE ENTRADA EN EL DISEÑO DE UN PLAN PUBLICITARIO . Revista Científica Multidisciplinaria, 5(5), 121–134.

Instituto Ethos de Brasil. (2012). Indicadores Ethos de Responsabilidad Social Empresarial Nota Explicativa. www.indicadoresrse.org.

ISO. (2010). ISO 26000:2010. <https://www.iso.org/obp/ui#home>

Jenkins, H. (2018). Corporate social responsibility: An open research agenda. . . Journal of Business Ethics, 147(3), 499–517.

Kabbera, S., Tibaingana, A., Kiwala, Y., & Mugarura, J. T. (2024). Triple bottom line practices and the growth agro-processing enterprises in Uganda. Cleaner and Circular Bioeconomy, 8, 100081. <https://doi.org/10.1016/j.clcb.2024.100081>

Koehn, P., & Fierro, I. (n.d.). SABER, CIENCIA Y Libertad.

Koehn, P., & Fierro, I. (2015). El modelo de responsabilidad social empresarial como estrategia en el sector inmobiliario en el Ecuador. Saber Ciencia y Libertad, 10(1), 101–114. <https://doi.org/10.22525/sabcliber.2015v10n1.101114>

Lara, I. A., & Sanchez, J. (2021). Responsabilidad social empresarial para la competitividad de las organizaciones en México. Mercados y Negocios, 43, 97–118. <https://doi.org/10.32870/myn.v0i43.7546>

Marín, Y. V., & Ortiz, J. (2017). Modelo de responsabilidad social empresarial para la competitividad de las Mipymes del sector de la construcción de la ciudad de Manizales.

Morales, P. (2012). Tamaño necesario de la muestra ¿Cuántos sujetos necesitamos? In Estadística Aplicada a las Ciencias Sociales (pp. 2–24).

Mugarra, A. (2001). Responsabilidad y balance social hoy en día: un reto para las cooperativas. CIRIEC-España Revisa de Economía Pública, Social y Cooperativa, 39, 25–50. www.ciriec.eswww.uv.es/reciriec

- Nogueira, E., Gomes, S., & Lopes, J. M. (2023). Triple Bottom Line, Sustainability, and Economic Development: What Binds Them Together? A Bibliometric Approach. *Sustainability*, 15(8), 6706. <https://doi.org/10.3390/su15086706>
- Padilla, C. P., Arévalo, D. X., Bustamante, M. A., & Vidal, C. L. (2017). Responsabilidad Social Empresarial y Desempeño Financiero en la Industria del Plástico en Ecuador. *Información Tecnológica*, 28. <https://doi.org/10.4067/S0718-07642017000400012>
- Peláez, J. D., & García, M. (2014). Responsabilidad social empresarial y gestión humana: Una relación estratégica aplica desde un modelo explicativo. 10(2), 90–111. <https://www.redalyc.org/pdf/2654/265433711007.pdf>
- Petrelli, M. Z., Pacagnella, A. C., de Arruda, P. S., Rampasso, I. S., Anholon, R., & Bortoletto, W. W. (2023). Sustainable practices in construction project management: impacts on triple bottom line. *Proceedings of the Institution of Civil Engineers: Engineering Sustainability*, 177(3), 150–161. <https://doi.org/10.1680/jensu.21.00109>
- Porter, M. E. (2002). Ventaja Competitiva. Creación Y Sostenibilidad De Un Desempeño Superior. 556. https://books.google.com/books/about/VENTAJA_COMPETITIVA_CREACION_Y_SOSTENIMI.html?id=5BbPPQAACAAJ
- Puentes, A., & Lis, M. (2018). Medición de la responsabilidad social empresarial: una revisión de la literatura (2010-2017). *Suma de Negocios*, 9(20), 146–153. <https://doi.org/10.14349/sumneg/2018.V9.N20.A9>
- Revista Ekos. (2024, March 11). Panorama económico del sector de la construcción en Ecuador entre 2022 y 2024. *Panorama Económico Del Sector de La Construcción En Ecuador Entre 2022 y 2024*.
- Rincón, Y. A., Caridad, M., & Salazar, C. (2018). Responsabilidad social en universidades de gestión privada en Barranquilla 1 *. *Revista de Ciencias Sociales*, 23(3), 48–62. <https://doi.org/10.31876/rcs.v23i3.25129>

- Rincón, Y., Montoya, D., & Vélez, P. (2018). Estrategias de Responsabilidad Social Empresarial en organizaciones del sector construcción en Medellín. *Retos*, 8(16), 79–94. <https://doi.org/10.17163/ret.n16.2018.06>
- Roco, Á., Aguilera, R. A., & Olguín, M. (2023). Advantages of using McDonald's omega coefficient over Cronbach's alpha. *Nutrición Hospitalaria*. <https://doi.org/10.20960/nh.04879>
- Rodríguez, V. M., Massoud, H., & Vergara, A. I. (2023). RESPONSABILIDAD SOCIAL EMPRESARIAL. *Revista Saberes APUDEP*, 6(2), 76–90. <https://doi.org/10.48204/j.saberes.v6n2.a4082>
- Rojas, S., Andrés, J., & Rincón, G.; (2020). 02-027 ANALYSIS OF THE IMPACT OF THE CONSTRUCTION SECTOR ON THE COLOMBIAN ECONOMY.
- Suárez, P., y Reyes, L. (2024). Plan de responsabilidad social empresarial y ventaja competitiva en microempresas, Comuna San Pedro, Año 2024. *LATAM Revista Latinoamericana De Ciencias Sociales Y Humanidades*, 5(6), 2329–2348. <https://doi.org/10.56712/latam.v5i6.3162>
- Tai, M., & Chuang, H. (2014). Corporate Social Responsibility. *IBusiness*, 06(03), 117–130. <https://doi.org/10.4236/ib.2014.63013>
- Trillo, V., Lewis, P., Siles, F., & Manrique, P. (2024). RESPONSABILIDAD SOCIAL EMPRESARIAL EN LA CULTURA EMPRESARIAL COMO ESTRATEGIA DE SOSTENIBILIDAD . *Revista Aula Virtual*, 5(12), 572–584.
- Urquiaga, E., Dávila, B., Linchi, M., & Anticon, V. (2022). RESPONSABILIDAD SOCIAL EMPRESARIAL: ENFOQUE BASADO EN LA RELACIÓN CON STAKEHOLDERS. *Encuentros. Revista de Ciencias Humanas, Teoría Social y Pensamiento Crítico*, 16, 451–464.
- Vásquez, M., Zambrano, T., & Muñoz, M. (2020). RESPONSABILIDAD SOCIAL CORPORATIVA: ESTRATEGIA EMPRESARIAL PARA EL DESARROLLO SOSTENIBLE. *Revista Científica Multidisciplinaria Yachasun*, 4(6), 1–7.
- Vives, A. (2006). El papel de la RSE en América Latina: ¿Diferente al de Europa?

Zeng, T. (2011). Essays on the Random Parameters Logit Model [Louisiana State University
and Agricultural and Mechanical College].
https://doi.org/10.31390/gradschool_dissertations.1584

Conflicto de intereses:

Los autores declaran que no existe conflicto de interés posible.

Financiamiento:

No existió asistencia financiera de partes externas al presente artículo.

Agradecimiento:

N/A

Nota:

El artículo no es producto de una publicación anterior.